

# LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



PRECIOS DE SUSCRICION.

|                      | AÑO.        | SEMIESTRE.  | TRIMESTRE.  |
|----------------------|-------------|-------------|-------------|
| Madrid . . . . .     | 35 pesetas. | 18 pesetas. | 10 pesetas. |
| Provincias . . . . . | 40 id.      | 21 id.      | 11 id.      |
| Estranjero . . . . . | 50 id.      | 26 id.      | 14 id.      |

AÑO XXIV.—NÚM. XXVI.

ADMINISTRACION:  
**CARRETAS, 12. PRINCIPAL.**  
Madrid, 15 de Julio de 1880.

PRECIOS DE SUSCRICION, PAGADEROS EN ORO.

|                                    | AÑO.              | SEMIESTRE.       |
|------------------------------------|-------------------|------------------|
| Cuba y Puerto-Rico . . . . .       | 12 pesos fuertes. | 7 pesos fuertes. |
| Filipinas . . . . .                | 15 id.            | 8 id.            |
| Méjico y Rio de la Plata . . . . . | 15 id.            | 8 id.            |

En los demas Estados de América fijan el precio los Sres. Agentes.

SUMARIO.

—  
TEXTO.  
Crónica general,  
por  
D. José Fernandez Bremon.  
  
Nuestros grabados,  
por  
D. Manuel Bosch.

El diputado  
D. Manuel Danvila,  
autor de la ley y reglamento  
sobre  
la propiedad intelectual en  
España, por  
D. Juan Perez de Guzman.  
  
Mis Memorias íntimas  
(continuación),

Costumbres  
del siglo XVII:  
Votos y rejas (continuación),  
por  
D. Julio Monreal.  
  
Historico castillo de Peñafiel,  
por  
D. J. de Pazos  
y Vela-Hidalgo.  
  
Mosaico de actualidades,

Mosaico de actualidades,  
por  
D. Eusebio Martinez  
de Velasco.  
  
Artículos de París  
recomendados.  
  
Advertencia.  
  
Libros presentados  
a esta Redaccion

Inauguracion  
de la  
Exposicion Nacional  
de  
Brusélas:  
Desfile de las comisiones  
de obreros  
ante la tribuna régia.  
  
Puente rústico  
en el bosque del Real sitio

SUMARIO.

—  
GRABADOS.  
Retrato  
del Excmo. Sr. D. Manuel  
Danvila y Collado,  
autor de la ley  
de  
propiedad intelectual  
en España.



VALLADOLID.—CASTILLO DE PEÑAFIEL, EDIFICADO EN M X I V. (De fotografia remitida por el Sr. Vela-Hidalgo.)



ni parecido en la historia de las más valerosas caballerías. — No era para nosotros, jóvenes é inexpertos oficiales, pero llenos de ardor y de entusiasmo, mé-  
 interesante la version que oíamos con vivos colores retratando el cuadro que nos presentaba al ejército francés, en número de más de 21.000 hombres de viejos y aguerridos soldados, desfilando en dos distantes y diversos grupos con sus banderas y cañones, para rendir las armas ante otro, compuesto de bisoños voluntarios, que se habían reunido para la noble empresa de defender la independencia de la patria y rescatar al deseado monarca. Este acto imponente conmovió todos los corazones. Desfilaban los vencidos por delante de Castaños, con lágrimas de vergüenza y de despecho, mientras que los vencedores, con generoso silencio, respetaban la desgracia de sus contrarios. Dupont, á quien Napoleon apellidaba el *Rayo del Norte* por las victorias que sus ar-  
 habían alcanzado, al desfilarse delante de Castaños para rendir su espada, con visible emoción y turbada voz le dijo: « *General, os entrego esta espada, con que he vencido en cien batallas.* » A tan jactanciosas palabras, nuestro insigne General, sin abandonar su aire jovial y modesto, le contestó, devolviéndole al mismo tiempo el arma gloriosa y dándose pausados golpes en el abdomen: « *Pues, General, ésta es mi primera victoria.* » Palabra modesta, que podía dar á conocer á los franceses la grandeza de la guerra que iban á sostener contra la independencia española.

Las batallas de Baza, Talavera, Chiclana y la Albuera, en que nuestras armas quedaron vencedoras, como otras en que fueron vencidas, sirvieron también de texto á Zarco para sus conferencias íntimas en aquel seno de la amistad, del entusiasmo y de la alegría juvenil. Mas no seguiré relatando ninguna de las principales, porque sería dilatar un trabajo que no es el objeto de mis *Memorias*. Sin embargo, ¿ cómo he de terminar aquí sin referir aquel hecho por él revelado á nuestra embelesada atención y que contribuyó á la victoria de la Albuera? El mariscal Beresford mandaba en 1811 el ejército aliado de ingleses, portugueses y españoles, fuerte de 31.000 infantes y 3.600 caballos. Una parte de él sitiaba la plaza de Badajoz. El mariscal Soult recibió la orden de Napoleon para socorrerla, y con este objeto marchaba desde Sevilla por el camino real con fuerte y aguerrido ejército, mientras que Beresford, levantando momentáneamente el sitio, se formó en batalla delante de la Albuera, á cuatro leguas de la plaza, para recibir á su contrario. Los aliados, formados en dos líneas, estaban en orden de batalla. Los españoles, bajo el mando de Blacke, Castaños, Ballesteros y otros primeros generales de más fama. Todo el ejército lo acudillaba en jefe el ilustre general inglés. Mandó éste á Zarco, al amanecer del día de la batalla, que adelantara al encuentro de los franceses para avisarle con tiempo de su aproximación. Corrió, en efecto, éste por el camino de Sevilla con toda la diligencia que tenía tan acreditada como su saber, y divisó al ejército enemigo, que ya marchaba desplegado en tres grandes columnas dispuestas al combate, con fuertes reservas. Volvió sin perder minuto el oficial Zarco á dar cuenta del desempeño de su comisión; mas al avistar al ejército aliado desplegado para recibir la batalla, pudo observar el defecto de la dirección en que lo había ejecutado. Según esta formación, una de las alas resultaba retirada. Consiguientemente, el orden con que habían de recibir los aliados á su contrario era oblicuo, ofreciendo á los franceses la ventaja de que podían envolver al aliado tomando de revers á los españoles, que recibirían el empuje de todo el ejército francés. Blacke, Castaños y otros generales, reunidos con Beresford, comprendieron al momento todo lo falso de la posición que tenían y Zarco les denunciaba, apresurándose á rectificar la línea por medio de un gran cambio de frente, por movimientos bien y prontamente ejecutados. La batalla se dió, según esta nueva disposición, en un orden paralelo. Los esfuerzos y la tenacidad de Soult resultaron vanos. Las tropas de las tres naciones aliadas, combatiendo á la defensiva, rechazaron en todas partes al ejército francés, y es indudable, y así lo reconocieron los generales aliados, que á Zarco se debió el éxito victorioso, que casi siempre depende de las primeras disposiciones del combate. El ilustrado General nos decía, como queriendo enseñarnos una parte esencial del servicio de los ayudantes, que éstos deben observar, desde el punto de vista del enemigo, cuál es la posición de las tropas propias, para entrar á su General, á fin de que se puedan corregir los defectos tácticos del orden de batalla. Yo no olvidé nunca la lección del sabio General, que, como Molke, enseñaba á jóvenes que habían de ser despues generales.

De esta batalla de la Albuera no he de olvidar otro hecho que acredita la solidez de toda infantería que es capaz de ejecutarlo. En los ataques impetuosos de los franceses, algunos escuadrones polacos atravesaron la primera línea por el claro que presentaban, según el

orden táctico, dos de los batallones de Guardias españolas. No se intimidó esta infantería en situación tan crítica. Las dos primeras filas continuaron el fuego, resistiendo los ataques de las columnas francesas. La tercera, dando media vuelta, rompió el suyo contra la caballería polaca, que pereció entre esta parte de la primera línea española y toda la segunda inglesa, que abrió su fuego contra los lanceros enemigos. En uno de los batallones de la Guardia mandaba la compañía de granaderos D. Joaquín Ezpeleta, coronel á cuyas órdenes, como ya he dicho, serví en mis primeros años en la Guardia, y á cuya respetable memoria dedico este recuerdo.

Si se apreciaren por algunos estos hechos, que deseo consignar en *Mis Memorias*, como de poca importancia, no duden los más que el conjunto de todos servirá para formar la historia y el espíritu del ejército. A este fin escribo yo una parte. ¿ Por qué no lo hacen también todos los que con más ilustración pueden perpetuar los hechos más brillantes del ejército nacional?

FERNANDO FERNANDEZ DE CÓRDOVA,  
 marqués de Mendigorria.

(Se continuará.)

COSTUMBRES DEL SIGLO XVII.

VOTOS Y REJAS.

(Continuación.)

TA NTO subieron de punto las hablillas maliciosas de las gentes, que hubo de pensarse con seriedad en prohibir toda comunicación entre frailes y monjas, y según documentos que existen en la Biblioteca Nacional, llegó á extenderse un decreto al efecto; pero al fin, pesados escrupulosamente las ventajas y daños que de ello podían seguirse, no se publicó, por varias consideraciones (1).

Si hemos de dar crédito á los diversos testimonios de escritos contemporáneos, llegaban las monjas á tomar del mundo hasta los vanos y fútiles atavíos y afeites de las damas seglares, poniendo gran cuidado y esmero en el aliño y adorno de la persona.

En la sátira ántes citada del padre Laserna se dice á propósito de esto:

« Y no, por monja ser, de andar galana  
 Deja la más devota, que del velo  
 Hace con un repulgo y encrepado,  
 Un dedo encima el velo del tocado,  
 Cierta disfraz de aquel traje del cielo,  
 Que trasladado al suelo.  
 Ni es del todo vano, porque es llano,  
 Ni es del todo llano, porque es vano.

Pues las benditas tocas, ¿ quién ignora  
 Que no hay tela de araña tan delgada,  
 Y que el azufrador blancas las pone,  
 Y al cristalino espejo muy sentada  
 Ella, se va una hora y otra hora,  
 Mientras la muy contrita se compone?  
 Allí de su cabello ella dispone,  
 Tocándose tan alto, que la frente  
 Y los dorados rizos se parecen.  
 Vienen luego los popos, que escurecen  
 Medias orejas, y con punta ardiente  
 Un lunar aparente,  
 Al lado de la barba, esmalta ella,  
 Que es ébano en marfil, nieve en estrella.

« Lejta de cabellos, de rasuras  
 Y de mil otras cosas, ¿ quién, hermanas,  
 Hacer como vosotras ha sabido?  
 ¿ Quién las aguas del rostro soberanas,  
 Serenadas, coladas, limpias, puras,  
 Que cristal me parecen derretido?

Tras esto el guanteico, que oloroso,  
 Que repicado, es aire la aleluya,  
 Cuando en el contrapunto se discanta,  
 Y su significación, que ya no es suya,  
 La sobretoca al cuello religioso  
 Tan curiosa y menuda que me espanta.  
 La cinturica, pues, apenas tanta  
 Es en cuanto en dos dedos caber pueda:  
 Las tablillas también y los cartones,  
 Y aquellos estirados paperones (2)  
 Con que proporcionado el pecho queda,  
 Y para que haga rueda  
 La estereta en el ruedo de la saya,  
 Que no haya verdugado que así caya.»

(1) En la Bib. Nac., MS.—P. 47, se halla un papel que se titula: *Razones para que no se publique el decreto de que los frailes no hablen con monjas*; cuyas razones se reducen á seis puntos, siendo los principales, que se haría á los frailes de peor condición que á los seglares; que las monjas necesitan consuelos espirituales, y que por mediación de los frailes reciben muchas limosnas las monjas pobres.

(2) Las damas de entonces ponían en el cuerpo de sus vestidos cartones que los armasen; así dice el Padre Tomás Ramon en su *Premática de reformation contra los detestables abusos de los afeites*: « El corpiño (de Judith) no era de carton, como ahora se usan, para abultar y agraciar el cuerpo tan mal forjado.»

Ni desconocían los demas adornos femeniles, como los abanicos y manguitos, según otros versos que dicen:

« En invierno *zamarro* y *regalillo* (3),  
 También un *maridillo* habeis de dalle;  
 En verano, *ventalle* y ramilletes.»

Las monjas y sus devotos, para dar á tan estériles amorios toda la traza y forma de los del mundo, dirigíanse billetes llenos de cultas y más ó menos discretas razones, que hacían llegar á su destino por medio de las andaderas y monagos, á quienes procuraban ganar, y también haciéndoles pasar con disimulo por las rejas y rallos de los locutorios.

Para dar pruebas de su *devoción*, acudían los galanes á las fiestas de iglesia y pasaban largas horas en misas, novenarios y visperas, por lo que llamaban á los galanes de monjas *solemnes enamorados* (4), y en estas funciones tomaban á las veces no pequeña parte.

JULIO MONREAL.

(Se continuará.)

VALLADOLID,

ANTIGUO CASTILLO DE PEÑAFIEL.

El castillo de Peñafiel, villa del antiguo y poderoso señorío de Villena, murada y aportillada, es acaso el mejor conservado de todos los de Castilla; el tiempo no se ha atrevido á destruir esta histórica página de piedra, donde pueden leerse las sombrías memorias del pasado.

Fundada Peñafiel, en el año 947, por Ruy Lainez—hijo

Aludiendo á esta costumbre, dijo Tirso en *Por el sótano y el torno*:

DON DUARTE.

Vinda que lora y predica,  
 Y sin ser llamada se entra  
 Por las casas de posadas,  
 Entre gente forastera,  
 No dudeis, si sois discreto,  
 Que tiene algo que le aprieta  
 Más adentro del carton,  
 Aunque más virtudes venda.

(Act. III, esc. v.)

(3) Bib. Nac., MS.—M. 82.

*Zamarro* es la piel de cordero para abrigarse en invierno. *Regalillo* era lo que hoy se conoce por *manguito*; *maridillo*, la rejilla en que se colocaba lumbre para calentarse los pies, y *ventalle*, el abanico. Por estos regalos que tenían que hacer los devotos debió decir el mencionado anónimo:

«... Es, pues, la monja  
 Una perpétua esponja clupalera,  
 Una red barrosiera y extendida.  
 . . . . .  
 Tesoro imaginario, carta en blanco,  
 Peligroso barranco, atolladero  
 Trabajo, sendero muy ameno;  
 Es un dulce veneno y risa falsa:  
 Es de placeres salsa y de pesares», etc.

(Antología citada de la Bib. de la Universidad de Zaragoza.)

(4) QUEVEDO, *Vida del Buscón*. (Lib. II, cap. VIII.)

De estas mal llamadas *devociones* de monjas se hablaba como de la cosa más natural del mundo, y así en *Todo es envados amor*, de Moreto, Juana, refiriendo los diversos galanteos de un D. Félix de Vargas, en Salamanca, dice que

«... tiene entabladas  
 Dos *devociones* á un tiempo  
 En Santa Clara.»

(Jor. I, esc. XII.)

GÓNGORA dedicó una décima *A unos caballeros devotos de monjas*, que principia:

« En trescientas Santas Claras  
 Estais, señores, penados», etc.;

y en otros versos se reía

« De quien quiere bien á monjas  
 Y en un locutorio asiste  
 Lo más del tiempo, trocando  
 Necesidades por melindres.»

Pero de más atrás venía el agua. A mediados del siglo anterior escribía el celebrado Cristóbal de Castillejo su *Sermon de amores*, y allí decía:

« ¡ Oh gran cosa!  
 Ved una dama hermosa,  
 De niña mojada metida,  
 Que no tuvo en esta vida  
 Sino vida religiosa  
 E apartada:  
 Tras mil torres encerrada  
 Con su velo é campanilla,  
 Del coro á la almohadilla.  
 Continuamente avezada  
 En rezar,  
 ¿ Quién la enseña á sospirar  
 Y á disimular amores?  
 ¿ Quién le muestra los primores  
 Del escribir y hablar?  
 ¿ Quién le quita  
 Del sueño y sollicita  
 Holgarse de ser amada  
 Y á quedar regocijada  
 Cuando alguno la visita  
 Que desee?  
 ¿ Quién la fuerza á que se emplee  
 Con mil angustias de muerte,  
 En quien la hace de suerte  
 Que lo que canta y que lee  
 Ni lo vea?  
 Domine, labia mea,  
 Está cantando, y solloza,  
 Diciendo: « ¡ Guay de la moza  
 Que se vee y se desea!», etc.

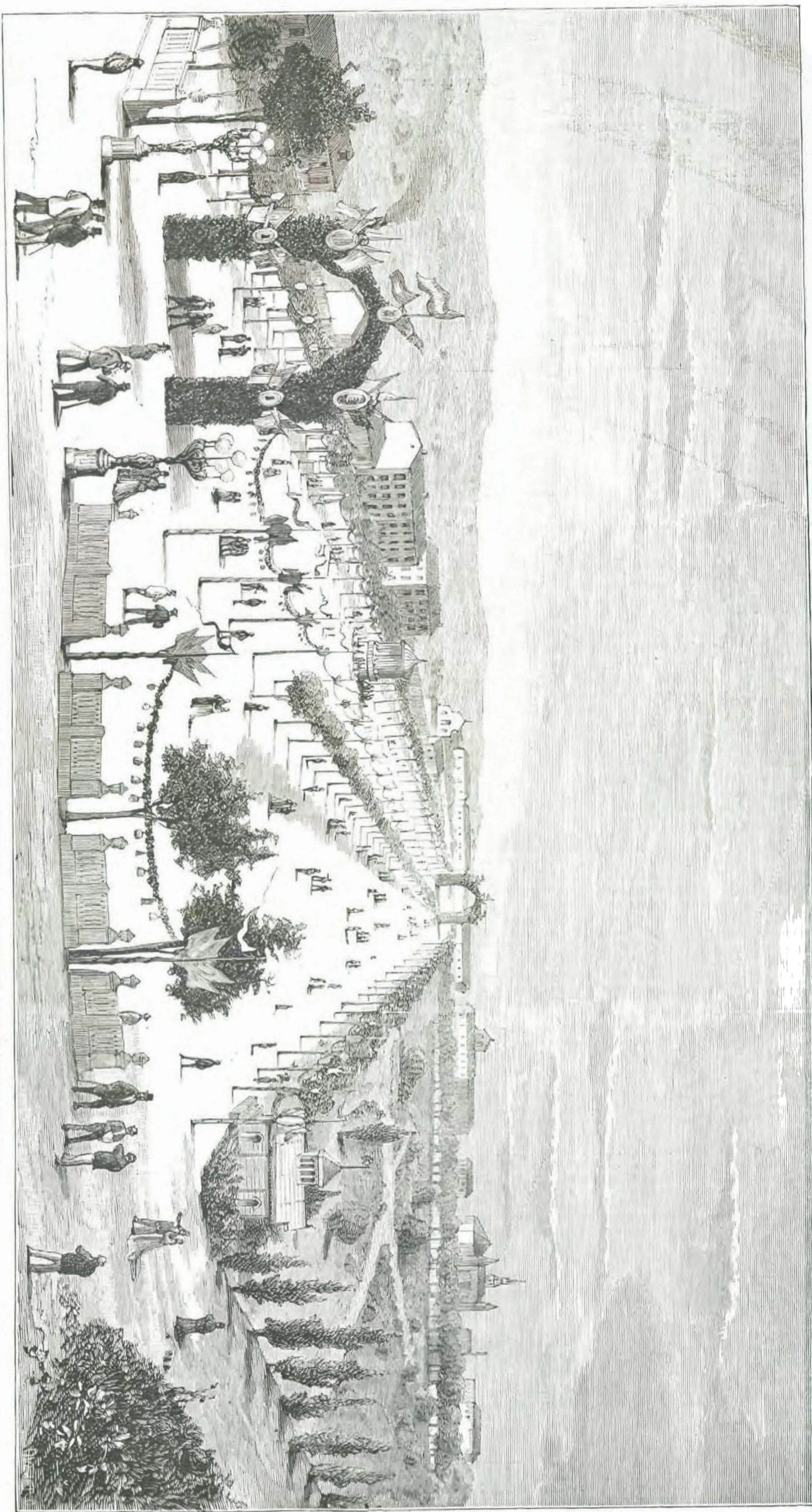
El mismo poeta, en su *Diálogo de las condiciones de las mujeres*, dijo también:

« Alguna que, aunque profesa,  
 Tomaria por partido  
 Servir más á su marido  
 Que obedecer su abadesa »:

añadiendo asimismo

« Que querrian muchas horas  
 Verse más en sus posadas,  
 Por aventura casadas,  
 Que quizá verse prietas  
 Del convento.»





VALLADOLID.—ASPECTO Y DECORADO DEL «CAMPO GRANDE», CON MOTIVO DE LAS FIESTAS DE SAN JUAN Y SAN PEDRO.

(Segun croquis de D. C. Desjouis, y fotografía de D. J. Penado.)

de Lain Calvo, juez de Castilla.—*Regnante Rex Ranemiro in Legionis, et Castellae, como dice la escritura de fundacion de esta villa, se perdió poco despues de la sangrienta batalla de Langa, en que pereció el conde Garcia-Fernandez combatiendo al Hagib Al-gázuas ó expediciones militares. Mas no permaneció largo tiempo en poder de los hijos de Agar, pues en 1014 fué reconquistada por el célebre Sancho Garcia, despues de la gloriosa expedicion en que llegó hasta Córdoba, auxiliando con sus tropas á Sulciman, en las civiles contiendas que suscitaron los bandos de andaluces y bereberes en el poderoso califato de Córdoba, despues de la muerte de Almanzor y sus dos hijos.*

Entonces fué cuando escribió don Sancho Garcia: *Ego Santius, placuit mihi facere transfecto Dorii primam populationem, prevolatam Pemsidelensi*, etc.; y en su consecuencia, repobló esta villa, concediéndola grandes fueros, cercándola de muros y alzando un fortísimo castillo en el cerro inmediato, y frontero al que existió en la cuesta del Castillo Viejo, como aún hoy le llaman, y que los moros, restaurando el edificio por Ruy Lainez, apellidaron *Kelaat en Nosur* (castillo del Buitre, picacho del Halcon). Este castillo, edificado por Sancho Garcia, es el que hoy existe.

Se halla situada tan antigua fortaleza en la cima de un cerro que sobre la planicie del terreno se eleva en figura circular, prolongándose de Norte á Sur en espacio de más de ciento cincuenta metros, y adornando y dando majestad á toda la poblacion.

Como se comprende por la época de su fundacion, pertenece á los primeros tiempos del estilo germano, con algunas reminiscencias bizantinas. Es un inmenso cuadrilongo de robustos muros flanqueados de gruesos cubos, y en los extremos del cuadrilongo avanzan sendos torreones coronados de almenas y guarnecidos en todo lo alto de troneras y saeteras, para arrojar piedras, dardos, pez, agua hirviendo y otros materiales á los que intentaran escalar el muro ó forzar la puerta. Rodeando á la fortaleza, y sirviéndola de primer recinto, se alza una robusta barbacana, cuya puerta de entrada flanquean dos altos cubos almenados, que la sirven de defensa. En medio de este agrupamiento de muros y cubos sobresale una gallarda torre de homenaje, de forma cuadrangular, y coronada de ocho pequeños cubos, bajo los cuales se ven perfectamente grabados el castillo, leon y jirones de los ilustres Condes de Ureña—hoy Duques de Osuna y Marqueses de Peñafiel.—Este torreón central tendrá dieciseis metros de fachada por treinta y ocho de elevacion, y, con singular recreo de la vista, domina todas las campiñas que de muchas leguas en contorno se registran, y aún se pierden á lo léjos, desvaneciéndose entre la azulada bruma del horizonte. La imponente masa de este castillo hace recordar los tiempos feudales y el señor de horea y cuchillo, de pendon y caldera.

Esta soberbia fortaleza, que corona la villa de Ruy Lainez y Sancho Garcia, del autor del Conde Lucanor y del bravo vencedor de Antequera, ha figurado en primer término en la antigua historia de Castilla, á causa de su excelente posicion, que le hacia ser la llave de toda la ribera del Duero y Duratan, en cuyas márgenes se eleva.

Las principales efemérides que podemos citar de esta fortaleza, aparte de las que tienen íntima conexion con la historia de la villa, son las siguientes:

En 1086, despues de la desgraciada batalla de Roa, perdió por D. Alfonso VI, fué rudamente embestida por los Almoravides, los cuales no pudieron tomarla, alzando el cerco en Agosto de dicho año. Jefe de la defensa fué el célebre Alvar Fañez de Zurita, merino mayor de Extremadura, deudo y mesnadero del famoso Rodrigo Diaz de Vivar, y compañero inseparable del popular héroe castellano.

En 1126 sirvió de prision á la hermosa cuanto desenvuelta reina doña Urraca, que allí estuvo encerrada de orden de su esposo D. Alfonso I de Aragon, á causa de sus desórdenes y liviandades.



En 1222 posó en ella el santo rey D. Fernando III, y aquí expidió la sobre-carta del Fuero de Madrid.  
 En 1334 fué sitiado por D. Alfonso XI, en la guerra civil suscitada por el infante D. Juan Manuel y D. Juan Nuñez de Lara; habiéndose dado á partido la fortaleza, fué desmantelada, y ajusticiado su alcaide Lope Diaz de Rojas, por la oposicion que hizo al pendon real.  
 En 1345 fué reedificada, al mismo tiempo que las murallas de la villa, por el infante D. Juan Manuel de Villena, á cuyo señorío pertenecía esta poblacion.  
 En 1371 sirvió de prision á los infantes D. Juan, D. Diego y D. Pedro — hijos del valiente y desventurado D. Pedro I de Castilla — que aquí fueron traídos desde las fortalezas de Toledo y Curiel; los tres infantes murieron en sus lúgubres prisiones.  
 En 1429, habiéndose hecho fuertes en ella el infante D. Pedro de Aragon y D. Diego Gomez de Sandoval, conde de Castro, fué sitiada por el Rey D. Juan I y el Conde de Benavente; la fortaleza capituló al mes siguiente, despues de la suspension de armas de Cogolludo, pactada entre el Castellano y los reyes de Aragon y Navarra.  
 En 1430 fué encerrado en sus sombríos calabozos el desgraciado D. Fadrique de Castilla, duque de Arjona, el cual murió al año siguiente, dicen que envenenado por el alcaide de la fortaleza.  
 En 1445, en las revueltas de los inquietos infantes de Aragon, despues de la célebre jornada de Omedo, la villa y castillo fueron tomados por asalto por las tropas reales, al mando de Pedro de Sarmiento, Adelantado mayor de Galicia, el cual mandó desmantelar la villa y fortaleza.  
 En 1466 fué restaurada por el principe D. Enrique, á quien cediera el señorío de esta villa el rey D. Juan II, su padre, á pesar de la expresa prohibicion de éste de que «non se faga la fortaleza, é que la piedra se dé á los vecinos que el Rey tiene hecha gracia é merced.»  
 En 1478 sirvió de reclusion á D. Rodrigo Pimentel, duque de Benavente, hecho prisionero y herido en la desgraciada accion de Baltanás; aquí permaneció hasta la batalla de Toro, en que, vencidos los portugueses, abandonaron esta villa y fortaleza á las tropas de D.ª Isabel la Católica, cuya causa defendia el de Benavente.  
 En 1685 — dicen — estuvo preso bajo sus bóvedas el inmortal D. Francisco de Quevedo y Villegas, secretario y amigo del Gran Duque de Osuna, D. Pedro Tellez Giron, virrey de Nápoles, á quien D. Francisco de Quevedo permaneció fiel en todo tiempo, hasta en el de la desgracia, que es el tiempo más difícil de conservar amigos.  
 Y, finalmente, despues de nuestra gloriosa guerra de la Independencia, en aciagos días, cuya fecha no queremos recordar, fué la última prision del ilustre y desgraciado general D. Juan Martin, el Empeinado, antes de ser conducido á Roa para subir al cadalso y pasar de héroe de la Independencia á mártir de la libertad.  
 Hoy el cierzo de la devastacion ha pasado por el dento almenaje de la fortaleza, y corroido las aristas de sus enhiestas torres y robustos murallones; el agua, filtrándose gota á gota, ha hundido sus formidables bóvedas; los inexorables elementos y el tiempo implacable van cubriendo con amarillento barniz y entreabriendo su maciza mole, sureándola con anchas y profundas grietas.... ¡El pasado parece hablarnos, exhalando un ronco gemido por los negros labios de sus áridas fauces de piedra!....  
 El castillo de Peñafiel es una de las pocas fortalezas de la época feudal que se han salvado — hasta hoy — de la accion demolidora del tiempo y de los elementos, conjurados en su mal, y de la piqueta niveladora de nuestras frecuentes convulsiones sociales, mereciendo, por tanto, la atencion de los amantes de las glorias patrias y de los recuerdos del pasado, que no se opongan en nada al progreso de la razon y de la libertad, que es la razon y la ley suprema de la humanidad!

JOSÉ DE PAZOS Y VELA-HIDALGO.

Peñafiel, Diciembre, 1879.

MOSAICO DE ACTUALIDADES.

En la última *Estadística demográfico-sanitaria* de la Península e islas adyacentes, que hemos publicado en tiempo oportuno, hay dos cifras que revelan profunda perturbacion moral en nuestra patria: durante un mes han ocurrido 78 defunciones por homicidio y 67 por suicidio, ó lo que es igual, 4,83 diarias por ambas causas.

¡Qué tristes ideas excitan en el ánimo esas aterradoras cifras! ¡Cuán dolorosas consideraciones asaltan á la mente! ¡Cómo se presenta de súbito la necesidad de poner remedio con toda urgencia á las graves causas que producen tan lastimosos efectos!

La instruccion popular: hé aquí el remedio necesario, el remedio urgentísimo; pero la instruccion que tenga por base la idea religiosa, el conocimiento exacto de los deberes que el hombre tiene en el mundo para consigo mismo y con sus semejantes.

Y debe tenerse en cuenta, para acudir cuanto antes al remedio, que esas cifras aumentan periódicamente de una manera alarmante: la estadística correspondiente al mes de Marzo señalaba 98 defunciones por las dos causas, y la de Abril, 145. ¡En el breve espacio de treinta días resulta un aumento de 47, ó sea 1,5 por día, término medio!

Estas cifras son bastante elocuentes para que el Gobierno se apresure á adoptar disposiciones salvadoras.

La cosecha de cereales, la de trigo especialmente, está asegurada en España; una cosecha abundantísima, según las noticias que comunican las comarcas productoras, y de la mejor calidad, que no sólo bastará para el consumo interior, sino tambien para mantener las transacciones comerciales, decaídas en estos últimos años, con algunos mercados del extranjero.

No sucede lo mismo en otros países: en Francia la cosecha de trigo, en resumen general, sólo se considera como regular, y en los Estados-Unidos de América tampoco debe de ser muy abun-

dante, aunque allí la produccion es inmensa, cuando el telegrafo ha anunciado en pocos días una alza de 30 centavos por hectólitro en el precio del trigo.

Calculándose en 600 millones de hectólitros la produccion anual de trigo, por término medio, en el mundo, según el *Journal Suisse*, la seccion de Estadística del departamento de *Tesorería* de esta última nacion acaba de publicar la siguiente *escala proporcional*, en millones de hectólitros, relativa á la produccion total:



Como se ve, los Estados-Unidos producen la *cuarta parte* de la inmensa cantidad de trigo que se recolecta en todo el mundo; Francia más de la *sexta parte*; Rusia la *octava*; Alemania, España é Italia, cuya produccion es casi igual, de 40 á 45 millones de hectólitros cada una, no reúnen siquiera la suma total de la produccion norte-americana.

Sin embargo, las cifras marcadas en la escala sufren notables alteraciones: en 1879, por ejemplo, el producto de Francia fué un 25 por 100 menor que el que le corresponde en aquella; el de Rusia un 10 por 100; el de la Gran Bretaña un 50 por 100, etc.; y en cambio, el de los Estados-Unidos excedió, aunque poco, de aquella enorme cifra.

¿Qué sucederá — dirémos aquí, copiando una exacta apreciacion de nuestro malogrado amigo y compañero el Sr. Fernandez de los Rios — el día en que los norte-americanos exploten las regiones agrícolas del Oeste, cuya fertilidad es incomparable, al mismo tiempo que terminen la colosal construccion, ya comenzada, de cuarenta mil kilómetros de nuevos ferro-carriles, y perfeccionen y multipliquen en proporciones gigantescas su admirable é inmensa maquinaria agrícola?

Nuestros labradores deben reconocer que el suelo de España, aunque fértil y productivo como los mejores, está esquilmo y es ya bien pobre: hay necesidad de potentísima mano de obra y de instrumentos perfeccionados para obtenerla con facilidad y sin grandes dispendios.

¡Recuerdan nuestros lectores el nuevo aparato de natacion de M. Gamonet, que les dimos á conocer en uno de los números precedentes?

Agregáremos hoy que un ingenioso español, el Sr. Gonzalez Siligardi, ha solicitado privilegio de invencion, en España y en el extranjero, por otro aparato cuyo principal mecanismo consiste en unas paletas articuladas, que se abren ó cierran, según los movimientos del nadador, determinando un avance en la marcha tres veces mayor que el que se obtiene con aquél, y con más leve gasto de fuerzas.

Nos absteneremos de ampliar esta ligera noticia con más detalles, porque el público español, otorgada que sea la patente de invencion, podrá juzgar en breve de la utilidad de este nuevo aparato.

Una curiosa noticia nos traen las últimas correspondencias de Méjico.

La laguna de los Términos, situada en el Estado de Campeche, ha experimentado un hundimiento de dos metros, y los habitantes de las inmediaciones, indios poco civilizados en su gran mayoría, han huido hacia el interior, poseídos de gran pánico, ante el miedo de que se hundieran tambien sus pobres moradas.

Recordamos ahora que hace algunos meses ocurrió otro hundimiento semejante en el Estado de Guadaluajara; una colina de bastante elevacion desapareció súbitamente, quedando en el lugar que ocupaba su ancha falda, un abismo de profundidad incommensurable.

Ademas, ¿quién no se acuerda de las curiosas noticias que han dado los periódicos méjicanos acerca de los cambios extraordinarios ocurridos en la célebre cueva de Cuernavaca, en el Estado de Morella?

Estos fenómenos geológicos, repetidos con frecuencia en el continente americano de algun tiempo á esta parte, han excitado la curiosidad y el interes de los hombres de ciencia; comisiones de personas ilustradas y competentes habrán salido ya de la capital de Méjico para estudiarlos detenidamente, y es de esperar que pronto sea conocido del público el resultado de sus investigaciones.

Periódicos de Chile que hemos recibido, y cuya fecha alcanza hasta el 1.º de Junio, publican un resumen de la exportacion de salitre por diversos puertos de la República y con destino á Europa, durante el mes de Abril próximo pasado.

| Salieron por Iquique | Salieron por Antofagasta (para Inglaterra) | Salieron por Talca (para Alemania) | Salieron por Piquosa | TOTAL EXPORTACION |
|----------------------|--|------------------------------------|----------------------|-------------------|
| 151.120 quintales    | 42.067 "                                   | 73.919 "                           | 7.511 "              | 274.617 "         |

Para comprender lo que vale el ramo del salitre en aquella nacion, basta añadir á estos datos el siguiente: en el primer trimestre de este año, y sólo por el puerto de Iquique, salieron para Europa 212.349 quintales.

Teniendo en cuenta estos y otros datos estadísticos, que demuestran la riqueza de aquellos países, ¿quién no ha de desear vivamente que termine pronto y para siempre la cruel contienda pública del Pacífico?

La oficina del Comercio de Inglaterra ha publicado hace pocos días un interesante *Informe* sobre el comercio marítimo de la Gran Bretaña durante el año 1879, y en él hallamos noticias por demás curiosas acerca del número de buques que han asegurado el progresivo desarrollo del movimiento comercial de aquella nacion.  
 Hé aquí una estadística muy reducida:

|  | 1879.   | 1878.   | TONELADAS  |            |
|--|---------|---------|------------|------------|
|  |         |         | 1879.      | 1878.      |
| Buques de vela entrados en los puertos | 217.521 | 218.726 | 23.600.000 | 21.000.000 |
| Idem de vapor                          | 129.742 | 128.042 | 41.500.000 | 39.100.000 |
| Buques de vela que salieron            | 189.324 | 190.570 | 21.900.000 | 22.000.000 |
| Idem de vapor                          | 121.599 | 123.084 | 38.200.000 | 36.100.000 |

Dedúcese de las cifras anteriores que el número de buques de vela tiende á disminuir en una proporción bastante sensible, y que poco á poco son reemplazados por buques de vapor, cuyo número ha experimentado, desde 1840, un alza verdaderamente notable.

Véase esto, comprobado con datos exactos:

|                      | TONELADAS        |                 |
|----------------------|------------------|-----------------|
|                      | Buques de vapor. | Buques de vela. |
| Habia en 1840        | 87.539           | 2.615.008       |
| » en 1850            | 197.398          | 3.337.065       |
| » en 1860            | 452.352          | 4.111.104       |
| » en 1870            | 1.111.376        | 4.000.118       |
| A principios de 1880 | 2.508.102        | 4.011.187       |

Dedúcese tambien que el movimiento comercial de Inglaterra, contra los cálculos de varios economistas franceses, ha seguido tambien, en 1879, el aumento progresivo que viene teniendo desde hace muchos años.

E. MARTINEZ DE VELASCO.

ARTÍCULOS DE PARÍS RECOMENDADOS.

Hé aquí la estacion temible para la dama cuidadosa de sí misma. Viajes en caminos de hierro, permanencia en el campo, paseos al aire libre, baños de mar, excursiones á caballo para visitar sitios pintorescos, etc. Y como todo esto es para la delicadeza de la tez una ruda prueba y un verdadero peligro, importa tomar serias precauciones y elegir con cuidado las aguas, pastas y polvos de tocador, á las que se debe pedir una garantía contra el paño y las manchas del cutis. Las señoras que leen nuestro periódico verán con gusto que se las informe del nombre de algunos de los productos de más útil y beneficioso empleo para el caso que nos ocupa. El *agua de Chipre* y la *crema de frescas* les son en duda conocidas por lo generalizado de su uso. El agua de Chipre de la casa GUERLAIN (15, rue de la Paix, en París) constituye un verdadero éxito de perfumería. Todas las señoras que buen tono hacen uso de ella y elogian lo fresco y suave de su aroma. En cuanto á la crema de frescas, del mismo fabricante, es un *cold-cream* á la vez agradable y tónico, que comunica á la tez una grata impresion de frescura.

Mencionáremos tambien el *agua de cedrato*, la de *verveña* y la *crema fría de cohombres*, de un uso muy conveniente durante los grandes calores.

RECUERDO. La casa DUSSEY tiene el honor de recordar á su clientela que su nuevo depilatorio, primitivamente denominado *Depilaine*, llevará en adelante el nombre de *Pilovore*.

ADVERTENCIA.

El Administrador de la ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA hace presente que no puede encargarse de servir las suscripciones que fraudulentamente ha hecho en varios puntos de la provincia de Jaen un don Antonio Clemente, pues ni dicho señor es corresponsal de la Empresa, ni ésta reconoce derecho en nadie para exigirle el servicio de abonos cuyo importe no haya sido satisfecho en esta Administracion ó en casa de los Sres. Corresponsales que la misma tiene en todas las capitales y poblaciones importantes de la Península.

Lo expresado debe servir de norma para obrar en consecuencia respecto á toda persona que se presente á ofrecer nuestro periódico, exigiendo el cobro de suscripciones sin autorizacion, ni otra responsabilidad que la de su palabra.

EL ADMINISTRADOR.

HOTELES FRANCESES RECOMENDADOS.

PARÍS.

GRAND HOTEL.

12, BOULEVARD DES CAPUCINES, PARIS.

Se recomienda particularmente á la clientela española y americana.

Hôtel-Belle-Vue, Avenue de l'Opera. — Mesa redonda. — Salon de lectura. — Baños. — (Ascensor.)